

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Silva, 41, 43 y 45.

Horas de despacho, de una

a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al

Director.

Apartado de Correos,

núm. 147.

Domingo 5 de mayo de 1901

## PROBLEMAS PENDIENTES

El cambio de elementos directores, hace más de un mes anunciado, produjo la natural expectación, y dedicándole todas nuestras atenciones, marcó un paréntesis, por decirlo así, en la marcha de los asuntos que son el credo del Heraldo.

Verificada ya la transformación, volvemos a nuestra tarea de siempre, insistiendo en la necesidad de resolver los problemas que afectan a la vida de la colectividad.

Es preciso que quien ahora asume la dirección de la Guardia Civil, se preocupe de los hondos problemas que están pendientes de resolución desde hace mucho tiempo.

El atraso de las escalas de capitanes y subalternos, comparable sólo con el que sufre la oficialidad de la arma de Caballería, constituye una cuestión que, lejos de atenuarse, se agrava de día en día, pues si en la actualidad el ascenso lo obtienen con trece años de efectividad en el empleo, no hay esperanzas de que la cifra disminuya, y si más bien tememos de que aumente la paralización, pues el excelente, lejos de aligerarse, se aumenta con personas de la Comisión liquidadora y con el Colegio de Jefes.

Si las circunstancias han traído semejante estado de cosas, el señor ministro de la Guerra, que tan animoso se encuentra para acometer toda clase de problemas, debe fijar su atención en éste que no puede ser más grave ni más perentorio.

Si de la oficialidad pasamos a la tropa, la situación ofrece los mismos tonos sombríos.

Sabido es que desde hace años, por una serie de medidas que tuvieron fatal comienzo en la ley del general Castillo, la clase de tropa del Instituto viene recorriendo un calvario al que no se le ve el fin.

Y una de sus más cruentas estaciones, ha sido el funesto decreto del 3 de diciembre del pasado, que de tal modo lesiona los intereses de todos.

De todos sí, porque al modificar la ley de retiros de los sargentos, establece una paralización en todas las escalas y hace cundir el desaliento entre los que miran cada vez más inseguro su porvenir.

Ese decreto que todos reconocen es lesivo a los legítimos intereses de los sargentos de la Benemérita, está pidiendo una rotunda rectificación, y el general Weyler es el llamado a deshacer esa poco meditada medida.

El retiro de los cabos y guardias, insuficiente a todas luces si se quiere como base de una mediana existencia, y el haber que en la actualidad disfrutan, son atenciones que solicitan el interés del ministro de la Guerra.

Ninguna institución similar a la Guardia Civil percibe en el extranjero de tan mezquino subsidio, y aunque tenemos en cuenta la situación de uno y otros países, forzoso es poner la remuneración a tono de las necesidades de la vida moderna, y de la carestía que han alcanzado los artículos de primera necesidad.

Expuestos en grandes líneas nada más, estos problemas que tanto ha debatido El Heraldo—y a los que ha de consagrar todos sus bríos—esperamos que alguna vez se preocupen de ellos y que vayamos directamente a su resolución. No hay quien deje de afirmar lo necesario que es incrementar la Guardia Civil y mantenerla solidamente como un inapreciable elemento; pero hasta todas esas manifestaciones han sido puramente románticas y estamos anhelando que se exterioricen en algo práctico.

Las muestras de actividad que a diario da el señor ministro de la Guerra con sus disposiciones que afectan a todos los organismos del Ejército, auguran que también a la Guardia Civil le llegará su turno. Pero, hacemos fervientes votos porque al ocuparse de ella sea con la penetración de sus verdaderos intereses

y con la decidida intención de aliviarla, nunca para dictar decretos como el del 3 de diciembre, porque para eso más vale que nadie se acuerde de su existencia.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### El general Barraquer

En contestación a las muchas preguntas que se nos han hecho, y para conocimiento de todos, el general Barraquer es el jefe de sección en el ministerio de la Guerra, que actualmente entiende en los asuntos de Guardia Civil.

### La eterna cantata

Constantemente recibimos quejas de los que tienen devengados pluses de concentración y no les son satisfechos. Huelgan las razones que abonan un derecho que el Estado reconoce y cuya eficacia desaparece con el considerable retraso que sufre el pago de esa atención.

Necesario es, pues, que el señor ministro de la Gobernación subanale que sus antecesoros no debieron dejar pendientes, y esperamos que el señor Moret tendrá muy en cuenta que esos pluses de pesetas son esperados como lluvia de mayo en los modestos hogares de los sufridos guardias.

### El servicio de Correos

Si hubiéramos guardado el móvil de todo lo que hemos dicho respecto al servicio de Correos, cuando eran directores del mismo los señores conde de Turiso y marqués de Portago, podríamos hoy reproducirlo y pasarla como nuevo.

No solamente se extravían los números hasta el extremo de que hay suscriptor que se queda sin periódico meses enteros, sino que los libros que hacemos de regalo, también se quedan en el camino, produciendo un grave perjuicio en nuestros intereses, pues los esfuerzos que hace esta empresa en favor de sus suscriptores a quienes envía sus regalos francos de porte, esterilizan en parte el servicio de Correos.

De entre las reclamaciones que tenemos a la vista, está la de nuestro abonado Eugenio Mas Arévalo, que habiendo enviado 6 pesetas 75 céntimos a la acreditada espedaría de D. Nicolás Martín, este señor ha recibido la carta pero no los sellos que se acompañaban. El referido suscriptor expuso el envío desde Andújar, y sería muy de desear que el señor director de Comunicaciones tomase cartas en el asunto para regularizar lo que nunca debiera salirse de lo normal.

Seremos esta vez más afortunados? Sedice que el señor ministro de la Guerra tiene el propósito de que la Guardia Civil, y Carabineros tenga en la representación en Junta Consultiva de Guerra.

Dios quiera que la verdad belleza tanta.

### Por las familias

Como habrán observado nuestros lectores en el "Reglamento de Gendarmería" que estamos publicando, en Francia los individuos de dicho Instituto pueden reclamar reducción en el precio del pasaje para sus familias cuando tienen que trasladarse por ferrocarril.

En España debiera ser lo mismo, pues nada de más harían las empresas en favor de una fuerza que tan inapreciables servicios les presta.

### Por el Rey Alfonso

La comisión del monumento al Rey D. Alfonso XIII ha tenido la bondad de enviarnos una elegantísima circular en la que se solicita el concurso de El Heraldo para la recaudación de las cotas que voluntariamente quieran aportar nuestros suscriptores.

La cuota máxima individual es de una peseta, y los nombres de los donantes se publicarán en la Gaceta.

Forman el documento en cuestión, D. Francisco Romero Robledo, el duque de Almodovar del Río, D. Manuel de Gullifer, el duque de Terranova, el duque de Santo Mauro, el marqués de la Mina, el marqués de Perales, el marqués de Valdeiglesia, el conde de Bataban Collantes, el marqués de Vallejo, don José de la Torre y VII, alcaide. D. Manuel G. Longoria, el señor Ferreras, el señor Santos Guzmán, el duque de Tamames, el marqués de Santa Ana, el señor Ordóñez, don Juan Pacheco, D. José Gómez de Arteche, el señor Fernández Duro y D. Bartolomé Viana.

Desio luego queda abierta la suscripción y publicaremos desde el próximo número la relación de los donativos que se nos envían y los nombres de los donantes.

### Refugio mas de Guerra

Entre las que se atribuyen al general Weyler, figuran las siguientes: Que el tanto haya sobrante de personal, pueda pasarse a la excedencia, desde zonas, reservas, centros y dependencias, con los cuatro quintos de sueldo. La organización del ministerio de la Guerra en negociados dando cabida en ellos a jefes y oficiales de la reserva.

El turno de los destinos burocráticos y los mandos de armas.

—o—

### Leamos en El Diario de Gádiz:

«El sábado contraerá matrimonio la señorita Ana María Ojeda y Gámez, con el primer teniente de la Guardia Civil D. Carlos Allende».

«La ceremonia tendrá lugar en la elegante morada de la señora viuda de Ojeda, marcando los novios a Málaga, Granada y Madrid, dejando su residencia en este último punto».

«Desearnos que la empujada luna de miel no tenga jamás menguantes para nuestro querido amigo el señor Allende».

En breve contraerá matrimonio el guardia de Castellón, puesto de Rosell, José Pallares, con la joven Pilar Ortells, hija del señor alcalde de Buitandus.

### Los tranvías

En vista de la irregularidad del servicio de tranvías, ó mejor dicho, de que lo de la empresa no puede llamarse servicio sin notorio abuso del lenguaje, y de que a las ocurrencias de los pasados días hubo el sábado que agregar dos descarrilamientos y un choque, el alcalde ha dirigido ayer tarde una enérgica comunicación a la empresa de tranvías.

Fundándose el señor Aguilera en que la huelga no pudo coger de sorpresa a la compañía de tranvías; en que ésta ha tenido tiempo suficiente para adquirir personal competente y regularizar el servicio, contando como ha contado con el auxilio de las autoridades, y en vista de que, no obstante los días transcurridos, el servicio se hace en forma tan irregular, con grave perjuicio del público, y de que con lamentable frecuencia están ocurriendo choques y otros accidentes en la vía pública, ha comunicado a la referida empresa para que, en el término improrrogable de cuarenta y ocho horas, restablezca la normalidad.

Si transcurrido este plazo sin que por la empresa se haya puesto término a la actual situación, el alcalde exigirá las responsabilidades a que haya lugar y procederá contra la empresa, usando de las facultades que le son propias y de las que por el gobierno le han sido concedidas.

### Captura de un asesino

En los últimos días del año de 1900 fue asesinada en Morón una mujer de medianos antecedentes llamada Emilia, sospechándose que hubiera perpetrado el delito Salvador Gómez Amayo (a) Pérez.

Significando desde entonces su pista, el comandante del puesto de Azabul supo al fin que dicho sujeto se hallaba en cierta casa y lo consiguió detenerle en el momento en que intentaba fugarse por un postigo que daba al campo.

El Gómez Amayo se ha declarado autor del atroz crimen.

### ¿Aún hay tesoros?

Hallándose un muchacho y una criada recogiendo estiércol en una cuadra de la casa rectoral de la parroquia de Cabana (Negreiros), provincia de la Coruña, descubrieron una losa cuadrada, y como creyeron que llenaría mejor papel en el solado de la cocina, procedieron a levantarla encontrando debajo hasta diez botes de hojalata llenos de discos dorados que en los primeros momentos tomaron por medallas, en cuya creencia vendió el muchacho a un señor de Páramos un gran puñado por 18 reales, y que resultaron ser onzas de oro de Carlos IV, es decir, pelotas.

Con motivo de que el muchacho, arrepentido de haber vendido aquellas medallas de San Jorge, empezó a regularlas por el pueblo, prodújese gran conmoción por virtud de lo cual llegó lo que ocurría a conocimiento de las autoridades.

La criada y el chico dijeron que ya no les quedaba ninguna onza. Los botes no aparecieron; mas teniendo en cuenta la referencia de su número y tamaño, calculáse que el tesoro oculto ascendería a más de 40.000 duros.

D. Alonso Nicolás Gutiérrez, antecesor del actual cura de Cabana, que vivió muchos años en la casa del tesoro, fue, al decir de las gentes, hombre ex esivamente metálico, económico y avaroso, y por lo tanto, se asegura que de él procede la exhumada riqueza.

«Cuántas familias habrán agonizado de miseria, mientras en el seno de la tierra yacía improductivo aquel montón de onzas separadas de la circulación por una mano estúpidamente avara, y criminal!».

Se encuentra enfermo en Barcelona el primer jefe de aquella Comandancia D. José Canut, cuyo proceder en Manila con motivo de reclutamientos sucesivos, mereció tan unánimes elogios.

Desdamos el rápido restablecimiento del distinguido jefe.

### Recomendación

Las enfermedades del estómago, si bien por lo regular no acarrear la muerte, es en cambio un continuo padecer que estanca al enfermo hasta el punto de no tener apego a la vida.

Para recobrar la salud perdida, recomendamos el uso del Estómago Artificial Polvos del Doctor Kuntz, que se vende en las principales farmacias.

Rambá de las Flores, núm. 4. Barcelona.

—o—

### EL AUMENTO DE FUERZA

De tal modo se ha impuesto la idea de aumentar el contingente del Benemérito Instituto, que no ha habido gobierno que no lo haya consignado en su programa; pero ¡ay! las pécasas circunstancias han impedido llevar a cabo un proyecto que de día en día se hace más necesario y más urgente.

Todos dábamos por hecho que el señor Dato lo llevaría a la práctica y hasta llegamos a exponer detalles de la forma en que se había de verificar.

De la noche a la mañana aquello se desvaneció como por encanto, muriendo el proyecto en manos del señor Ugarte, un señor a quien le venía grande la casaca de ministro.

Lo que siempre ha sido una verdad indubitable, impúes ahora poderosamente por la fuerza inextinguible de los hechos. Las huelgas constantes que perturbaban el equilibrio en las grandes poblaciones; el constante movimiento obrero; los mitines en los que las ideas tienden a expansionarse; las continuas agitaciones populares, síntomas del latente malestar que se siente, han producido por resultado que en algunas comarcas la concentración de fuerza que en otros tiempos era lo accidental y transitorio, constituya hoy un estado casi definitivo.

De estas comarcas a que nos referimos, ninguna como la catalana. En Barcelona, sobre todo, la efervescencia de los elementos populares ha hecho que la reconcentración de los puestos en la capital del principado aleje de sus naturales residencias a los que en deshabitado deberían prestar el peculiar servicio del Instituto, dejando huérfanas de protección extensas zonas.

Tenemos noticia de que el hecho ha preocupado al gobierno, y el caso no es para menos.

En Barcelona hace falta la Guardia Civil tanto ó más que en Madrid, y como de la Corte no se puede distraer fuerza alguna, necesario es crear nuevas unidades que de modo permanente respondan a las contingencias que continuamente hay que resolver, dejando que los puestos rurales se dediquen a su especial cometido.

Dada la índole de las perturbaciones que la Benemérita debe evitar y reprimir en la ciudad catalana, la fuerza indicada para este fin es la Caballería, debiendo, por lo tanto, crearse una Comandancia montada a semejanza de la que el general Palacé hizo en Madrid ampliando el escuadrón del 14.º Tercio con la creación de la unidad que actualmente manda el distinguido comandante señor San Cristóbal.

Muy necesitada está la Benemérita de fuerza de Caballería, pues el número de jinetes no guarda relación, ni desde el punto de vista numérico ni desde el de las conveniencias del servicio con el total del contingente; pero donde esa necesidad se siente con intensidad mayor es en Barcelona, porque contra los desmanes de las masas no hay nada tan eficaz como la fuerza montada.

De desear es que estas consideraciones encuentren eco en el ánimo de los señores ministros de la Guerra y Gobernación para que de consuno realicen un proyecto que está en la mente de todos y que irremisiblemente se impone.

Y cuanto antes se haga, mejor.

—o—

### Cada traje en su tiempo

Fatigoso é incomodo por su misma naturaleza el servicio de la Guardia Civil, no pretendemos ni hemos pretendido nunca que por una disposición ó por una serie de disposiciones se le transforme en fácil, agradable y exento de molestias, porque eso implicaría un absoluto desconocimiento de la realidad puesto que no carece de ellas ninguna profesión ejercida a conciencia, ni es posible que falten en la que supone una acción vigorosa y continua. Si con tanta verdad y de tan bello modo pudo decir el poeta refiriéndose al ejercicio de las armas

«Ay, cuanto de fatiga  
y cuanto de dolor está presente  
al que viste loriga,  
a hombres y caballos juntamente!»

excusamos decir, particularizando, el dolor y la fatiga, que no pueden menos de ser inseparables compañeros de un servicio constante del cual dependen, en la ciudad y en el campo, el orden y el cumplimiento de las leyes.

—o—

Pero en todos los órdenes hay dos clases de mal, valiéndonos de esta palabra para expresar lo que contraría, lo que no causa placer. Una, el mal natural que es inevitable; otra el mal producido por desarmonías accidentales que cabe y deben suprimirse.

Claro está que la nieve que en el crudo invierno se arremolina sobre las parejas de servicio por montes y collados y que los abrasadores rayos del sol que en pleno estío abochornan la llanura, no dependen de la voluntad de los humanos, sin que tampoco los extremos del clima puedan oponer obstáculos a la perentoria misión de la Benemérita. Pero lo que sí pueden, lo que deben resolver los hombres, porque está en su mano, es la desarmonía entre el mucho frío y la poca ropa, entre el calor y el abrigo ó entre que se use el mismo en todas las estaciones, que es lo que ocurre en la Guardia Civil y lo que, sin el menor perjuicio para el servicio, antes con indudable ventaja para él y para las personas que le prestan, podría evitarse y sería lógico que se evitara.

¿Qué razón atendible hay para que la Guardia Civil vaya vestida de paño en todo tiempo y en toda España, aunque se trate de las ardientes comarcas andaluzas y de las de nuestras posesiones africanas? Ninguna. ¿Y qué inconveniente hay en que la Benemérita fuerza use en verano uniforme de rayadillo como lo usan ya en el mediodía de España los demás Cuerpos del Ejército? Ninguno; por el contrario es una de las cosas que si siquiera pueden suscitar controversia.

Por eso, nosotros, que sobre tal punto venimos insistiendo constantemente porque si carece de importancia para aquellos á quienes no afecta, la reviste grandísima para la masa del Cuerpo á cuyas parejas vemos en verano anhelos y cubiertas de sudor sobre la polvorienta carretera, hemos una vez más de elevar nuestra voz en demanda de tan deseada y tan necesaria reforma, esperando que, ahora que, por virtud de recientes modificaciones, corresponden al ministro de la Guerra, mayores iniciativas en lo que á Guardia Civil respecta, veremos resuelta la cuestión del vestuario de verano en el sentido que la higiene y la lógica aconsejan.

### MILITARIZANDO

### EL SALUDO

Ya El Heraldo se ha ocupado en más de una ocasión de modular el saludo que hacen las clases de tropa a los generales, coroneles subinspectores y gobernadores civiles, por considerarle poco militar y poco alroso.

Ahora que el señor ministro de la Guerra ha tomado las riendas de la dirección del Instituto, creemos del caso volver sobre el asunto excitándole á que suprima tan impropio modo de rendir homenaje a la superioridad.

No hay para qué gastar mucho tiempo en la demostración de lo que á la vista está la gente que va por la calle mira con extrañeza como los guardias, no solo de Infantería, sino de Caballería también, se quitan el sombrero cuando pasa alguna de las personas á quienes por su jerarquía corresponde tal saludo.

Si la tropa en general saluda como todos sabemos, no hay motivo para que la Guardia Civil lo haga de distinto modo.

Y puesto que se trata de militarizar, militaricemos.

Luis del Campo

COMUNICADO

LO DE LOS SOCORROS MUTUOS

Contestación á «Sin Título» y al «Comunicado» del señor La Blanca, insertos en los números 394 y 395 de El Heraldo de la Guardia Civil.

Ayer sábado, á la hora de cerrar nuestra edición, recibimos un extensísimo comunicado en el que el guardia Pablo Gómez Callejo contesta á los cargos que se le dirigen en el comunicado que firma su compañero La Blanca. La extensión del documento nos impide insertarlo íntegro, extráctandolo en lo más substancial en la forma siguiente:

«El guardia Gómez Callejo recha para sí



la paternidad del proyecto de Socorros Mutuos, fundándose en que el mismo es el resultado de la responsabilidad del resultado. En que hizo de un bolsillo particular el gasto de circular y propaganda, recibiendo el gran número de adhesiones de que todos tienen noticia por El Heraldo. 3.º Que la prueba de que puede estar el título de autor del proyecto, es que en el plazo de 21 meses que hace lo expuso, nadie se lo ha disputado, y ahora, cuando el aplauso de los compañeros y la opinión general del Cuerpo premian los esfuerzos de Gómez Callejo, es cuando la Banca quiere disputarle el galardón de haber sabido interpretar las aspiraciones de sus compañeros. Como resumen de sus consideraciones, rechaza su solidaridad con otro alguno y manifiesta exclusiva en la paternidad del tan debatido proyecto.

Hasta aquí el guardia Gómez Callejo. Ahora digamos nosotros dos palabras. Contrariando nuestro modo de ser, hemos dado cabida a tan encontradas opiniones para que de una u otra parte pudiera atribuirse personalidades ni padrazgos que no encajan en la estricta imparcialidad de la cual miramos todos los asuntos. Pero salvados ya nuestros escrúpulos, estamos en el caso de manifestar que semejantes polémicas entabladas entre dos compañeros, no favorecen ciertamente a la clase, prestándose dentro y fuera de la corporación comentarios nada piadosos, algunos de los cuales han llegado ya hasta nosotros.

Cese, pues, la disputa; levántense hacia el ideal los corazones, desdénando las desahabables cuestiones de amor propio, y aquel que tenga la razón, sacrifique sus intereses en holocausto del bien de la colectividad, que lo que a ésta únicamente importa es que salga adelante un proyecto que juzga beneficioso.

## HUELGA DE LOS TRANVIAS

## LOS ETERNOS PACIENTES

Trece días hace que los empleados en el movimiento de los tranvías de Madrid, declararon en huelga por razones que no nos toca apreciar. Cada mañana se ha anunciado la terminación del conflicto, cada noche se ha desmentido el anuncio. La situación perdura y el público, el vecindario madrileño ve perturbada la normalidad de su vida y el curso de sus negocios, sufriendo perjuicios en su conjunto, no sólo de consideración mayor, sino más intensos, más graves, más hondos que los que los huelguistas y las empresas puedan experimentar.

La prensa diaria, la gran prensa, sobre todo, ha reflejado los diversos incidentes, los diversos aspectos, los mil detalles de ese asunto de actualidad palpitante. Sea cual quiera el juicio que tales apreciaciones nos merezcan no vamos ahora a discutirlo. Lo que sí nos importa consignar es que entre las distintas notas de los periódicos falta una: la relativa a la intervención de la Guardia Civil en dicha huelga. No es extraño en periódicos que no tienen especialidad; pero como nosotros la tenemos y es cabalmente la relativa al benemérito Instituto, vamos a dar la referida nota.

Trece días hace que la Comandancia de Caballería se halla en las calles de Madrid. Sus parejas ocupan constantemente las estaciones o puntos de parada de los tranvías y recorren sin cesar el extenso trayecto de sus líneas.

La costumbre invariable, la rutina que no razona ni da a los hechos, a las circunstancias y a los actos su verdadero valor y que por no concebir el menor cheque de interés sin que se diga acto seguido el trozo de los caballos de la Benemérita, quisiera verla intervenir hasta en las contiendas litigiosas sobre la propiedad, esa rutina que llega a imponerse a criterios, exactos y claros.

que, sin las exigencias de aquella, obrarían de muy distinto modo, podría creer, cree de seguro, que las parejas de la Comandancia de Caballería están dentro de su misión y muy en su lugar. Negámoslo en redondo. Trátase de que las empresas de tranvías hubieran restablecido el servicio, si no en su normalidad absoluta, en condiciones que a ella se aproximaran y sin que resultase notable quebranto para el público y, no la Comandancia de Caballería, todo el primero y el catorce tercios nos parecerían poco y en el pleno y justificado ejercicio de sus funciones sociales para garantizar sus derechos e intereses a los madrileños, y a las empresas la tranquila explotación de sus concesiones. Y nos parecerían poco por eso, porque la fuerza pública debe ser el escudo del interés general y el brazo armado contra cualesquiera que con su ilegal intervención semejante interés perturben y perjudiquen.

En la huelga de los tranvías de la Corte el caso es otro y muy distinto.

Las empresas no han restablecido el servicio. Los primeros días se cruzaron de brazos; luego, impulsadas por bien fundados temores de caducidad, se limitaron a poner en circulación unos cuantos coches con que pretextar que el servicio continuaba, y aun esa parodia de movimiento ha estado tan bien organizada y servida, que no ha pasado día sin tropiezos, sustos y carreras, cuando no sin atropellos, choques y desgracias.

Decimos día en la acepción normal de esta palabra, porque de noche, en la capital de España, desde el crepúsculo vespertino no ha circulado ni circular tranvía alguno.

Ciertamente que las empresas han defendido así sus concesiones, es decir, sus particulares intereses; pero entretanto los del público quedaban desatendidos y no habrá quien sostenga que una de las misiones de la Comandancia de Caballería sea la de proteger un servicio irrisorio y peligroso, encaminado exclusivamente a reducir expedientes de caducidad, lo cual no interesa al Estado, ni al municipio, ni a los madrileños, sino sólo a las empresas. «Fuerza mayor», dirá quien lo diga. E-o sería una alegación muy oportuna al incurrir los aludidos expedientes; pero, en fin, bueno sea fuerza mayor. Mas, entonces, ¿a qué empeñarse en que queden por esas calles unos cuantos tranvías cargados de guardias de seguridad y a qué parejas y más parejas de la Benemérita, horas y más horas a caballo, de la ceca a la mecha?

¿No hay fuerza mayor? Empresas, a restablecer el servicio. ¿La hay? Pues quietos todos los coches que, bien pensado, más se perjudica al público con que circulen en todo Madrid diez coches, que si ninguno circula. Lo que no es admisible es tomar a la Guardia Civil por milagro para jugar bonitas carambolas.

## SOCORROS MUTUOS

## HAY QUE RESOLVER

En pocas ocasiones se habrá manifestado la opinión del Instituto con más unanimidad de parecer que en la campaña a favor de la reforma de la Asociación de Socorros Mutuos.

En la forma que hoy está establecida no satisface a los individuos asociados, y por consiguiente, la reforma debe implantarse, puesto que así lo quieren los interesados.

A 12.000, en números redondos, se eleva la cifra de adhesiones obtenidas por El Heraldo al proyecto, cuya paternidad está ahora en litigio según habrán podido ver nuestros suscriptores por el comunicado inserto en nuestro anterior número.

Pero a quien quiera el padre de la criatura, lo cierto es que el proyecto satisface y que debe ponerse en vigor.

¿Qué se necesita para eso?

Que el Centro directivo tenga confirmación oficial de lo que ya obsecamente sabe, y nada más fácil para eso que la consulta

directa por medio de los jefes de las Comandancias.

Ya saben nuestros lectores, que el general Dabán contestó al guardia Callejo diciendo que se nombraría una comisión para que diese forma al proyecto, previa la consulta a que aludimos.

Si así es, una vez que queda terminada la nueva organización de los trabajos burocráticos, es de esperar que en el Centro directivo se ocupen de esta interesante cuestión, y nosotros rogamos a quien corresponda, que se activen todo lo posible las gestiones para dar cima a un tan natural y legítimo deseo de la clase de tropa, planteando una reforma que los asociados solicitan y que nada cuesta llevar a la práctica.

## PERMUTAS

**Barcelona.**—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Sitges, Francisco Pérez París, desea permutar con otro de su clase de las de Oviado, León o Palencia.

**Madrid.**—El guardia segundo de la cuarta compañía de esta Comandancia y puesto de las Rozas, Casimiro Sáiz y Sáiz, desea permutar con otro de su clase de la sección montada de Guadalajara, escuadrón de Zaragoza o Burgos.

**Tarragona.**—El guardia segundo de esta Comandancia y puesto de Pinell, Juan Morán García, desea permutar con otro de su clase de las de Zamora, Valladolid, Salamanca y León, con preferencia a la primera.

**Albacete.**—El guardia segundo de la novena compañía de esta Comandancia, Esteban Velasco, desea permutar con otro de su clase de la de Murcia, puesto de Almansa.

## DEBERES Y FACULTADES

DEL

GUARDIA CIVIL

por D. Manuel Moroll y Agra

CORONEL DEL CUERPO

Se vende a 4 pesetas para el público en general.

A los individuos del Instituto, 2 75 pesetas. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración.

## REFORMA DEL VESTUARIO

En apoyo de la campaña de "El Heraldo."

Aún no hemos llegado a la estación veraniega y ya el sol se deja sentir de un modo terrible en Andalucía. Cuando llegemos a aquella estación, los que pertenecen al benemérito Instituto deben arreglar todos sus asuntos, porque lo más natural será que un tabardillo les mande al otro barrio o queden en el despojado convertidos en chicharros.

Para mí es que la Guardia Civil está creada para prestar sus servicios principalmente en el campo. El sombrero y la levita son prendas muy bonitas y elegantes, pero no sirven más que para pasear en la población; la misión de los individuos del Cuerpo no es pasear en las poblaciones, ni ir bonitos y elegantes conquistando de esta manera el aprecio de la sociedad; este aprecio se conquista practicando buenos servicios, y para ello es casi necesario que el uniforme lejos de estorbar como ocurre ahora, facilite más los movimientos y hasta la circulación de la sangre. En el campo prestan casi todo su servicio, lo que les hace falta pues, es un uniforme muy sencillo.

Apena trémulo el ánimo, ver llegar a nuestras fincas la tan deseada pareja de la Guardia Civil, envuelta en larga levita, con doble peto de tepido paño, ceñidísima el cuerpo, lanzando chorros de sudor, que les

quemara las mejillas del color de las bocanagas, jadeantes y casi sin fuerza para preguntar que novedades ocurren. No a uno solo de los guardias y hasta oficiales que han llegado a mis posesiones, les he preguntado que razones se oponen a que les provean para tan fatigoso servicio de un uniforme adecuado, pero ninguno ha sabido contestarme ni político aducir argumento alguno en favor del sombrero y la levita.

Por qué han de tener los guardias un uniforme más complicado y numeroso que los individuos de otras Armas e Institutos, si precisamente debe ser todo lo contrario? ¿Qué razón hay para esto? ¿Por qué estando convencidos que muchas prendas para nada prácticas sirven, han de dejarse con grave perjuicio de la economía y hasta de la salud de los individuos?

Si esas prendas no quieren suprimirse, déjense para gala, pero para el servicio se hace preciso un traje cómodo, sencillo y apropiado para andar en sierras, campiñas y vericuetos.

Para concluir diré, que en algunas sillas he visto individuos del Cuerpo vistiendo guerrera y gorra terociana, que les sentaba muy bien y eran tan respetados como si llevaran levita y sombrero. Como los supongo convencidos de la bondad de mi idea, a su opinión apelo y su apoyo solicito, así como al de todos los que piensen lo mismo, dentro y fuera de tan prestigiosa Institución, de la que siempre he sido tan amante.

Un labrador afecto al Cuerpo

## GENDARMERIA FRANCESA

(CONTINUACIÓN)

(Se continuará)

## BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el primer número de *El Boletín de la Policía de Santiago* que en 1.º de enero de 1901 ha principiado a tirarse en la capital de la República de Chile.

Dicha publicación es bimestral, y este carácter de periodicidad, lo mismo que su nombre hacen pensar que se trata de lo que aquí entendemos por un periódico cuando, lejos de eso, el aludido *Boletín* es un tomo de 200 páginas en 4.º mayor con carácter semi oficial puesto que ha sido objeto de una autorización del gobierno y se redacta bajo la dirección del jefe de la Prefectura, tirándose en la imprenta de la misma.

La idea que a los iniciadores guía, no puede ser más justificada y plausible toda vez que con el *Boletín* se propone la instrucción y especial enseñanza que la policía chilena, como todas las del mundo, necesitan hoy,

para el Paso, tranquilamente, cae usted sobre mí de improviso, me detiene para conducirme a la inspección de policía, y después de todas estas sorpresas, ¿cree usted que es fácil explicarse y darse cuenta si?

—¡Cáspita! Circular, usted a una hora indolente, llevando además esos envoltorios... ¿Por qué no ha traído usted un carruaje, teniendo que conducir semejante carga?

—Mucho me hubiera complacido encontrar alguno en la estación; pero los cocheros tenían sin duda buenas razones para no quedarse allí de panto... se comprende, ¿hace tanto frío?

—¿Y por el camino no ha encontrado usted ninguno?

—No he encontrado más que agentes de policía, y todos han hecho lo mismo que ustedes, pues esta es la tercera vez que se me obliga a dar explicaciones. Por la noche, cuando las calles están desiertas, anhelo tener nuestro encuentro; pero me sorprende verlos tan recelosos. ¿Qué es lo que sucede en París desde hace quince días que he perdido? ¿Se teme algún motín o sublevación?

—Nada de eso.

—Pues es preciso que haya algo anormal para que así se sospeche de los más honrados ciudadanos. El gobierno no tiene razón para obrar de esta manera.

La sospecha de Ringué iba en aumento al compararlo el prolijo y expedito del individuo con la turbación que experimentó en el primer momento.

—¿Ha dicho usted que es natural de Langres?—preguntó Champy—y en verdad que eso me admira, porque conociendo muy bien el acento del país, veo que usted no lo tiene.

—No he dicho que fuese natural de Langres, sino simplemente que venía de allí; se puede muy bien tener asuntos y negocios en un país, aunque no se haya nacido en él, como me sucedió a mí; pues teniendo mi mujer algunos parentes en Langres, me ha sido preciso trasladarme a aquel punto con objeto de arreglar intereses, y se comprenderá que éstos debían ser de importancia, para que una persona como yo, tan sensible al frío, se hubiese decidido a hacer un viaje tan largo en invierno, isenta y cinco leguas en tercera clase... sin contar las paradas. Esto no tiene nada de agradable.

—¿Qué es lo que le lleva usted sobre la espalda?—dijo de nuevo Ringué, en quien las sospechas persistían.

—¡Ah! es una manta vieja que la tía Lise me ha dado para garantizar del frío mis piernas durante el viaje; porque las compañías de ferrocarriles no se cuidan de calentar los departamentos de tercera clase... los caloríferos no son para la gente del pueblo.

—Eso vendrá quizás... pero ¿qué es lo que contiene ese paquete envuelto en tela negra, que lleva bajo el brazo?

—Dos jamones superiores... excelentes, a fe mía... probados... además, tienen un aroma... capaz de abrir el apetito a un moribundo... añadió el desconocido, con un acento

este patio, se aproximó a un pozo situado en el ángulo derecho y puso en el anillo el cesto y el fardo envuelto en tela negra. Hecho esto, con el mayor sigilo levantó la tapadera de charnela que cubría el brocal del pozo, operación que el extraño personaje verificó sin el menor entorpecimiento. Después fijó el sólamente en su mano derecha el extremo de un hilo bramante en que estaba enrollado a manera de trompo el referido envoltorio, lo avanzó sobre la embocadura del pozo, y soltándolo en el vacío, cayó rápidamente dando vueltas, desapareciendo a los pocos instantes dentro del agua, en la que se sumergió sin ruido, produciendo tan sólo un ligero choque apenas perceptible.

El hombre tiró del hilo, que se desprendió del fardo, y ovillándolo en su mano, lo puso en el cesto, el cual volvió a colgar de su brazo izquierdo. Seguidamente abandonó la casa, no sin cerciorarse antes de cerrar la puerta de que reinaba en ella la misma tranquilidad.

Una vez en la calle, murmuró sonriendo: —Ya están los jamones en la frezquera... así pueden aguardar las pascuas de Navidad. La súbita aparición de esos dos *muscardones* me sorprendió tanto, que la piel se me puso como carne de gallina. Yo me oí más sereno, pero interperado tan de improviso, temí hacerme traidor; este es un aviso para que en lo sucesivo sea más dueño de mí persona.

En el silencio de la noche se oyó la campana del reloj de la alcaldía de la plaza, de

dado desierto y que era necesario vigilar y tomar precauciones, basó y encontró un hueco donde fácilmente se podía ocultar.

El sitio designado por Ringué estaba admirablemente situado, pues desde él no era difícil vigilar las diversas calles que desembocaban en la plazuela. Cubriéndose con los capuchones de sus capas, los dos agentes se encajonaron en el ángulo escogido, y sus siluetas sólo formaban una masa negra, apenas visible a cinco pasos de distancia.

Continuando en voz baja su conversación, exploraban al mismo tiempo con la vista las calles de Dauphine, Saint-Andrés-des-Arts, Anclonne Comelle, Grégoire-de-Tours, de Buci y Mazarine.

Ringué refería en este momento a Champy, que un viejo sabio y muy original que vivía cerca de allí, en la calle del Comercio, le había dado, como a otros de sus colegas, un libro impreso que contenía la etimología de las principales calles del distrito, que había aprendido.

—¡Un hombre con fardos!—Interrumpió vivamente Champy, mirando hacia la calle Mazarine.

—Sí, en efecto—respondió en voz baja Ringué, siguiendo con la vista la dirección que indicaba el auxiliar—y me parece tipo sospechoso, por lo que creo conveniente examinar lo que lleva.

—Quizá pertenezca a la famosa cuadrilla... añadió Champy. —¡Cuanta fortuna sería para nosotros el poder echarle el guante a uno de







## EL GUADARNÉS

Preciados, 27, Madrid

Fabricación de todas clases de guarniciones, monturas y equipos militares.  
Surtido completo de efectos para caballerizas.

Medalla en la Exposición de Industrias nacionales  
Grandes descuentos al por mayor

## EQUIPO COMPLETO PARA CABALLOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES

El caballo mixto, 90 pesetas.—Funda gamuza para la cabeza, 17.—Sudadera delto idem id., 12.—Cabeza de brida con riendas y falcos, 14.—Pecho-pretal, 6.—Baticola, 4.—Cinco correas capoteras, 375.—Cincha de brida, 6.—Acciones de estribos, 6.—Estribos de peso, 7.—Brazo forjado con barba, 9.—Cabezada de cuadra con capote, idem id., 30.—Maletín, idem id., 14.—Brazo, almohaza, capillo raíz y peine, 750.—Moral de estambre, 3.—Cajón, con caballete y cerradura, 19.—Manta de cuadra, de lana, con pechera, 25.—Cinchole de estambre, 9.

Los señores jefes u oficiales que deseen adquirir algunos de los efectos relacionados anteriormente, pueden hacerlo directamente al acreditado establecimiento EL GUADARNÉS ó a esta Administración.—Es habitual en la citada casa la mayor actividad para servir los pedidos.

## IDEAS

## CONTESTACIÓN

## PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

## NICOLAS MARTIN

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

## GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen to le género de composuras. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indiquen la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID. Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

## GARANTÍAS

## Capital social.

Reservas.

Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías

hasta 31 de diciembre de 1900.

Idem por accidentes.

Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta la misma fecha.

15.000.000

12.267.638-05

259.165.011-52

26.354.312

19.193.390-29

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad de S. dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Archa, 94.—BARCELONA

## APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

## Precios de suscripción

Península.

Ultramar.

Extranjero.

1.50 pesetas

3.75

5.00

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

## Condiciones de la suscripción

## ADVERTENCIAS

1. El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2. Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3. Las suscripciones cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4. La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección, para que la dirección de la publicación sepa a qué casa remitir los ejemplares. Toda faja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.

No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.

La Administración de El Heraldo evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos a servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son devueltas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten, ni que para impresos, dejando al autor.

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia, Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

## CURA

## CURA

## CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (náuseas, vómitos, acidez, gases, etc.) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios o rcos, ansiedad, soledad, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien por causa de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y las dispepsias intestinales cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habita ó predisposición individual a infectarse, así todo estado diarreico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

La disenteria con flujo de sangre, diarrea estatural con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

La gastritis, gastralgias y entorpecimiento crónico del estómago, biliosidad y estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó destrucción de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías a ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arrenal, 2, Madrid, y centro de especialidad, en las Ramblas de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSE MARIA AGUIRRE

I. Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Psigros, 14 y 16, sombrero era.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 3 ptas.

Para tropas 4.50 ptas.—A provincias con gusto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

## EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

25, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 25

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0.50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0.50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1.50 pesetas.—Surtido completo de artículos de papel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2.50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

## EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento ó dirigiéndose al Heraldo, debiendo expresar en todo caso, la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

25, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 25

## TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

D. Manuel Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE PREPARACIÓN

DE UNA A TRES DE LA TARDE